

# LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES ANTE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Dr. Enrique Dulanto Gutiérrez  
Instituto Nacional de Pediatría  
México, D.F., 2008

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

La violencia familiar es un síndrome de frecuencia inusitada en la consulta pediátrica y de medicina del adolescente. Este problema psicosocial está presente en todas las clases socioeconómicas urbanas y tampoco es ajeno a las familias rurales. La mayoría de las veces se conoce acerca de él a través de una consulta de niños o adolescentes que la hacen por múltiples razones y en las que se descubren fácilmente o con un poco de dificultad las causas que originan muchos de los síntomas que aquejan al paciente y que todas tienen origen en la violencia presente en la dinámica familiar.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Si bien en múltiples ocasiones la violencia nace, se desarrolla y se perpetua entre la pareja que forma el liderazgo de la familia, los problemas de carácter, conducta y de relación tanto del padre como de la madre, del victimario y la víctima, trascienden con fuerza en la vida y dinámica emocional de los hijos que viven en el hogar, que de manera presente se perciben amenazados por las consecuencias que traen los desencuentros y la agresión verbal, emocional y física que se da entre sus padres.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Pretender que los menores por ser niños no captan el porqué de los problemas y no sufren la violencia interpersonal que se da en los padres es un grave error de juicio y significa también que quienes así juzgan carecen de sensibilidad para reconocer la inteligencia natural que los hijos van adquiriendo y desarrollando a través de su experiencia existencial desde la más tierna infancia.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Sentir es un método y una vía de maduración psicoafectiva y social que aunque para muchos no tiene gran importancia en la realidad constituye el mundo simbólico del que se alimentan muchos espíritus de niños y jóvenes que han crecido en un hogar donde el diálogo ha sido escaso o ausente, y además, pobre en contenidos de mensaje educativo.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Menospreciar la inteligencia de los demás es un grave error que con frecuencia cometen particularmente padres y profesores que están al frente de los alumnos, a quienes por lo general consideran como unidades receptoras que no tienen capacidad de procesar lo que reciben, y mucho menos de crear una imagen que tenga validez ante ellos de todo aquello que ven, escuchan o acontece en su entorno y que forma la experiencia de vida diaria de ser niño o ser adolescente en hogares y escuelas.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Hijos que crecen ante un hogar donde la violencia verbal existe, pronto aprenden que el lenguaje no es un elemento que dignifica al ser humano, que transmite de manera objetiva juicios de valor, comunica respeto, afecto, tolerancia, equidad y principios de justicia.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Por el contrario, viven y experimentan que el lenguaje es un canal de agresión continua donde todo es descalificación, una forma de degradación, una vía en la que se descargan las emociones menos sanas de la persona que se violenta, quien lejos de despertar afecto y respeto, deseos de convivir compartiéndose en un clima de justicia y equidad se intimida, se prodiga el desamor, el desaliento y propaga una profunda tristeza y sentido de minusvalía e impotencia en el ambiente en que se vive.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Así las cosas, el lenguaje deja de ser una vía de comunicación constructiva para constituirse en monólogos de odio, repetitivos, tediosos y cada vez más ofensivos. A esta violencia verbal suele agregarse en una segunda etapa la violencia física, que va desde simples golpes a golpizas que producen heridas e incapacidad funcional y social; la mayoría de las veces el agresor físico es el marido o el compañero en turno, en otras quienes inician esta práctica salvaje son las mujeres.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

La violencia emocional es frecuentemente un arma muy sutil que lleva como práctica herir profundamente la conciencia emocional y espiritual de a quien va dirigida, quien la infiere por lo general se siente superior intelectualmente y en ejercicio del poder sobre quien la recibe. La violencia emocional generalmente es expresada en sarcasmos y en sutilezas que llevan a ridiculizar el pensamiento, la acción o la conducta de quienes son objetos de burla, se trata ni más ni menos que degradarla ante otros, de hacerla sentir incapaz e insuficiente y de demostrarle en quien radica el poder, quien detenta la autoridad.

# Los niños y los jóvenes ante la violencia familiar

Las causas de la violencia familiar son múltiples y se ven agravadas por las circunstancias personales de quienes forman la pareja o de quienes como adultos conviven con el hogar sean estos consanguíneos o no. Rara vez también la violencia puede iniciarse por un hijo adolescente o joven que vive en la casa, y cuando se trata de involucrar a niños en el problema podemos afirmar que la mayoría de los niños no producen violencia *per-se*, sino porque son considerados por quien inicia la agresión como sujeto-objeto digno de motivo que justifique la agresión a la contraparte con la que se mantiene el problema.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

La mayoría de las veces la diaria y continua violencia en los hogares produce desde tempranas edades, prácticamente desde el ciclo de vida del lactante alteraciones emocionales y funcionales en los que la sufren. En cada ciclo de vida entre el nacimiento y la juventud los síntomas de violencia de cualquier tipo entre los progenitores y que es asumida de forma pasiva por los hijos trae como consecuencia un profundo miedo a la vida, un sentimiento de inseguridad, pérdida de la autoconfianza y un sentimiento de minusvalía.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

A los padres se les mira y se les vive con una profunda desconfianza ya que el miedo a comunicarse con ellos se hace evidente de manera rápida porque los menores han observado que la violencia verbal, emocional ya no digamos la física, lastima y temen ser heridos al principio en su integridad física y mucho mas tarde en la emocional.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

El miedo a expresarse a través del pensar y de su sentir para no sufrir las consecuencias que han visto en los victimados los convierte en seres pasivos, que van lentamente guardando toda la agresión, personas que sufren en silencio y son incapaces de atreverse a compartir su sufrimiento y por lo tanto aprenden a callar su dolor el cual se incrementa de manera ostensible porque al no poder expresarlo tampoco reciben ayuda y más aún no aprenden desde etapas tempranas de la vida a manejarlo.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

Cuando esto sucede si los niños no son capaces o tienen la capacidad de desarrollar resiliencia el daño será más severo y la desadaptación en el hogar y a la relación con los adultos será un síntoma predominante. Quizá el corolario más grave de sufrir esta situación sea el que pierde la confianza en todos los adultos sean estos consanguíneos o no y se van aislando y con ello aumenta un sentimiento de soledad y de minusvalía y el diálogo y la palabra van perdiendo lentamente pero de manera eficaz la capacidad de comunicación que es la única que puede conseguir la verdadera y fructífera relación humana.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

En ocasiones la violencia física contra los hijos por parte de uno o ambos padres es la consecuencia de la frustración que el adulto sufre ante el no poder responder la agresión a quien se la ha provocado, siendo mucho más fácil por el tamaño y la edad descargar la agresión en los menores que están en su derredor.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

En otras ocasiones los niños son agredidos y también los adolescentes menores, porque producen síntomas como consecuencia del ambiente de violencia que viven y estos síntomas producen un alto nivel de irritación emocional en los padres, los cuales en vez de encontrar una forma de diálogo que explique y facilite razonar a todos el porqué se dan las situaciones y se actúa de tan réproba manera, todos entran en estados de frustración, ansiedad y depresión que produce una espiral de violencia permanente o cíclica y lo que es peor, muchos llegan a aceptar que este es el único método eficaz de poder entenderse.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

Castigamos emocionalmente a los niños y adolescentes cuando sin razón alguna y aún teniéndola regañamos injuriando, desaprobamos, ignoramos, ridiculizamos, comparamos o los devaluamos y sobre todo cuando los hacemos sentir culpables de nuestro malestar como adultos o como profesionistas en relación con ellos; también lo hacemos y de manera eficaz cuando les demostramos y hacemos sentir su inutilidad al encomendarles en ocasiones trabajos académicos y hasta de índole doméstica para los que no están capacitados o que bien nuestras órdenes son dadas dentro de un estado emocional perturbado que les hacemos sentir de antemano que cualquier respuesta que den no será más que descalificada.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

Los hacemos sentir inferiores, fastidiosos, inaguantables o les hacemos tener miedo cuando no cumplen o llenan las expectativas que respecto a ellas hemos construido.

La violencia postmoderna en todas sus formas intrafamiliar iguala y supera a los relatos decimónicos que son tan numerosos como detallados en la descripción del sufrimiento de niños y jóvenes en el mundo de la literatura.

# Consecuencia de la agresión en el medio familiar

A los adultos de hoy como los de ayer se nos olvida que nadie absolutamente nadie puede hacer feliz nuestras mente cuando de manera irracional demanda que otros adultos, adolescentes o niños satisfagan las necesidades emocionales de nuestra mente enajenada, en ocasiones poblada y empantanada de ilusiones, sueños, pretensiones e ideas descabelladas, por lo mismo imposibles de cumplir; como mucho se ha dicho los sueños de la razón en cualquier época de la vida ocasionan trastornos severos en la mente de quien los alberga.